

ÚLTIMO PISO



Los espacios integrados, los acentos de color, la madera y muchas plantas son algunos de los elementos que Danae Barla suele incluir en sus proyectos de interiorismo. Cuando se trata del lugar en el que ella y su marido van a vivir hay que agregar condiciones especiales: SÍ O SÍ UN ÚLTIMO PISO, SÍ O SÍ UNA GENEROSA JARDINERA.

POR PABLO ANDULCE FOTOS FERNANDO GÓMEZ

Danae opina que un tapiz nuevo, en un color vivo, no solo da una segunda vida a un mueble, además lo vuelve único, distinto a todo lo que se puede ver en tiendas y catálogos.

A la arquitecta Danae Barla le parece muy fome abrir los ojos por primera vez en el día para ver algún tono de blanco. Como nos contará más tarde, el papel mural es importante en todos sus proyectos de interiorismo; por eso eligió uno especial para su dormitorio y por eso empezó a importar sus marcas favoritas, principalmente desde Italia. Danae también cuenta que muchas veces, cuando despierta viendo este papel, se le olvida que vive en un departamento y no en una casa.

Ella y su marido lo escogieron porque les gustaban el barrio, la orientación, la fluidez y la apertura del edificio (que no tiene más de seis años), pero sobre todo porque estaba en un último piso. “Para nosotros siempre ha sido un requisito vivir en el último piso de un edificio no muy alto, contar con jardinera y espacios abiertos. Siempre buscamos una cierta fluidez y ventilación natural; que a la altura de los ojos tengas control visual de todo, tanto al interior como al exterior”, dice Danae. Lo primero que montaron al cambiarse fue la terraza, una gran L que contiene un jacuzzi, una larga jardinera y un sector de parrilla. “Nos encanta la madera y todos los valores visuales que aporta. Inicialmente pusimos coligües, pero tuvimos que sacarlos por normativas de la comunidad. No podíamos salir del blanco que se exige en las fachadas. Cambiamos